



Registro de un Águila Harpía (*Harpia harpyja*) en la Selva Lacandona, Chiapas, México

Harpy Eagle (*Harpia harpyja*) record in Selva Lacandona, Chiapas, Mexico

Alan Monroy-Ojeda^{1,2*} , Santiago Gibert-Isern^{1,2} , Román López-Gómez², José de Jesús Vargas³ , Félix Hernán Vargas³ , Silvano López-Gómez⁴, Aurora Narváez Arcos⁴

¹ Dimensión Natural S.C., Xalapa, Veracruz, México

² Iniciativa Águila Harpía Mexicana, México

³ The Peregrine Fund, Boise, ID, USA

⁴ Siyaj Chan S.C. de R.L. de C.V., Monitoreo Biológico Comunitario y Turismo Bio-arqueológico, Frontera Corozal, Ocosingo, Chiapas, México

* Autor de correspondencia: harpiamexicana@gmail.com

Resumen

Existe escaso conocimiento del águila harpía (*Harpia harpyja*) en el norte de su distribución, siendo el ave rapaz y depredador tope más raro y amenazado. Aquí documentamos la presencia de un águila harpía inmaduro en Chiapas, México, registrado dentro del marco de un esfuerzo de monitoreo y conservación de rapaces neotropicales en la selva Lacandona, integrado por investigadores y monitores comunitarios. El registro se obtuvo el 12 de junio de 2023 mediante una observación fortuita ocurrida en un claro desmontado al interior de una extensión de selva alta perennifolia en buen estado de conservación. Este registro representa el primer avistamiento de la especie en México, sustentado con evidencia fotográfica y en video en más de una década. La presencia del individuo inmaduro supone la existencia de una pareja reproductiva en la Selva Maya, y resalta la urgente necesidad de fortalecer las estrategias de monitoreo y conservación de la especie y su hábitat.

Palabras clave: depredador tope, rapaz neotropical, Selva Maya, selva tropical húmeda.

Abstract

There is limited knowledge of the Harpy Eagle (*Harpia harpyja*) in the northern part of its distribution, being the rarest and most threatened raptor and apex predator. Here, we document the presence of an immature Harpy Eagle in Chiapas, Mexico, recorded as part of a Neotropical raptor monitoring and conservation effort in the Lacandona rainforest, integrating researchers and community monitors. The record was obtained on 12 June 2023 through an opportunistic observation in a cleared opening within a well-preserved expanse of tropical moist evergreen forest. This record represents the first sighting of the species in Mexico, supported by photographic and video evidence, in over a decade. The presence of an immature individual suggests the existence of a breeding pair in the Maya Forest, and highlights the urgent need to strengthen monitoring and conservation strategies for the species and its habitat.

Keywords: Apex predator, Maya Forest, Neotropical raptor, tropical moist forest.

INFORMACIÓN SOBRE EL ARTÍCULO

Recibido:

7 de febrero de 2025

Aceptado:

12 de enero de 2026

Editora Asociada:

Marisela Martínez Ruiz

Contribución de cada uno de los autores:

AMO; investigación y monitoreo en campo; recopiló y analizó el registro, identificó al ave del registro; redactó y revisó el manuscrito. SGI: revisión del manuscrito; logística de campo y consecución de fondos. RLG realizó el registro del águila en campo. JJV: redacción del manuscrito; supervisó los resultados y opinión experta en la identificación de la especie. FHV: supervisó los resultados y revisión del manuscrito. SLG: monitoreo biológico en campo, recopiló información del registro. ANA: recopiló la información del registro, trabajo en campo.

Cómo citar este documento:

Monroy-Ojeda A., Gibert-Isern S., López-Gómez R, Vargas JJ, Hernán Vargas F, López-Gómez S, Narváez Arcos A. 2026. Registro de un Águila Harpía (*Harpia harpyja*) en la Selva Lacandona, Chiapas, México. Huitzil Revista Mexicana de Ornitología 27(1):e693. <https://doi.org/10.28947/hrmo.2026.27.1.836>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

Introducción

El águila harpía (*Harpia harpyja*) es una de las especies más emblemáticas de la región Neotropical, ya que es una de las aves depredadoras más grande del mundo y desempeña el rol ecológico de depredador tope (Kricher 2017, Vargas et al. 2006). La especie presenta una tendencia poblacional en declive y está considerada Vulnerable a nivel internacional en la Lista Roja de la IUCN (BirdLife International 2021). El águila harpía presenta una distribución amplia pero discontinua en el continente americano, desde el sur de México hasta el norte de Argentina (Schulenberg 2020), donde habita principalmente en selvas altas perennifolias y bosques tropicales de tierras bajas en altitudes menores a los 900 m (Muñiz-López 2016). Sin embargo, se considera que la especie ha sido extirpada local o regionalmente en áreas extensas de su distribución histórica (Howell y Webb 1995, Miranda 2015, Watson et al. 2016), debido a la pérdida y fragmentación del hábitat, y a la cacería furtiva del águila y de sus presas potenciales (Álvarez-Cordero 1996, Vargas et al. 2006, Trinca et al. 2008, Giraldo-Amaya et al. 2021, BirdLife International 2021, Miranda et al. 2021, 2022).

El conocimiento que se tiene de las poblaciones en la parte norte de su distribución (México, Guatemala, Belice), es escaso y por lo general se limita a pocos registros en áreas conservadas fuera y dentro de áreas naturales protegidas (Morales-Pérez 1998, Puebla-Olivares et al. 2002, CBSG 2005, Monroy-Ojeda y Gibert-Isern 2017). A la fecha, no se cuenta con una estimación poblacional regional, y sólo se conoce un registro de anidación en Belice (Rotenberg et al. 2012), lo que denota la rareza de la especie en la región (Rotenberg et al. 2012, Whitacre y Burnam 2012). Las poblaciones norteñas del águila harpía, desde México hasta Costa Rica, se consideran unas de las más amenazadas dentro de su área de distribución (Vargas et al. 2006, BirdLife International 2021), y particularmente en México es considerada una especie en peligro de extinción (SEMARNAT 2019). El último registro documentado del águila harpía en México ocurrió el 19 de agosto del 2011 en el Monumento Natural Yaxchilán (López-Gómez 2011) en la Selva Lacandona, Chiapas.

En la presente nota científica describimos un nuevo registro documentado de un águila harpía en México. Analizamos el material documental obtenido y hacemos inferencias sobre la edad y

presencia de un territorio reproductivo de la especie en la región de la Selva Maya. Este registro es relevante dadas las importantes implicaciones que conlleva para la conservación de esta población críticamente amenazada.

Métodos

Desde el año 2016 realizamos un programa de monitoreo biológico de las poblaciones de rapaces neotropicales, basado en la sinergia entre investigadores y guías/monitores comunitarios locales capacitados (Monroy-Ojeda y Gibert-Isern 2017). El monitoreo se realizó con especial énfasis en seis especies: el águila harpía, el águila elegante (*Spizetus ornatus*), el águila tirana (*Spizaetus tyrannus*), el águila albinegra (*Spizaetus melanoleucus*), el águila crestada (*Morphnus guianensis*) y el zopilote rey (*Sarcoramphus papa*). El esfuerzo de monitoreo ha sido irregular pero continuo desde el 2016 al 2025, e incluyó transectos sistemáticos por río y tierra, transectos irregulares, puntos de conteo elevados, y entrevistas a personas locales (Monroy-Ojeda y Gibert-Isern 2017, Monroy-Ojeda 2022).

Las áreas de estudio fueron seleccionadas originalmente por contar con registros históricos de presencia del águila harpía (Puebla-Olivares et al. 2002, CBSG 2005). Posteriormente la selección de sitios se ha ido refinando a áreas con alta idoneidad de hábitat reproductivo (Vargas González et al. 2014, Muñiz-López 2016), obtenido mediante la modelación de áreas de distribución (Monroy-Ojeda 2022). Dichos sitios se concentraron principalmente en las áreas protegidas de la región de la Selva Lacandona, en el sureste de Chiapas, México.

La Selva Lacandona está dentro de la parte media de la cuenca del Río Usumacinta, la cuenca más caudalosa del país (Saavedra et al. 2015). Las áreas muestreadas se caracterizan por tener un clima cálido-húmedo, con una precipitación media anual de 2001-3000 mm, una temperatura media anual que oscila entre los 24.1-26°C y un rango altitudinal que va de los 80-500 msnm (Saavedra et al. 2015). La cuenca media del Usumacinta está dominada por selva alta perennifolia (Saavedra et al. 2015). De acuerdo con Rzedowski (2006), el área de estudio pertenece a la región Mesoamérica de Montaña, que corresponde a la provincia denominada Serranías Transistmicas.

La Selva Lacandona tiene una diversidad avifaunística estimada de 464 especies de aves (de la

Maza et al. 2015). Además, cuenta con poblaciones de las principales presas potenciales del águila harpía, entre las cuales se incluyen el mono saraguato (*Alouatta pigra*), mono araña (*Ateles geoffroyi*), tepezcuintle (*Cuniculus paca*), armadillo (*Dasypus novemcinctus*), coatí (*Nasua narica*), hocofaisanes (*Crax rubra*), guacamayas (*Ara macao*), entre otras (Rotenberg et al. 2012, Miranda 2015).

Resultados

El 12 de junio de 2023, R. López-Gómez (RLG) observó un águila grande que voló desde un tronco muerto a nivel del suelo, mientras sostenía a una presa en sus garras. El águila fue sorprendida por el observador, lo cual la hizo volar y abandonar la presa entre la vegetación arbustiva, donde no pudo ser confirmada la identidad de la presa. El águila percho en una rama de un árbol de plumillo (*Schizolobium parahyba*) a una altura de 6.5 m con respecto del suelo, y a unos 40 m aproximadamente del punto inicial de observación. El águila se percho en el árbol durante aproximadamente cuatro minutos, y cuando el observador acercó a menos de 10 m el águila emprendió vuelo en dirección norte.

Se obtuvieron fotografías y un video tomado con un teléfono celular por RLG. En las fotografías (Fig. 1) y el video (<https://www.youtube.com/watch?v=4lxWqy3WSoQ>) se aprecia un águila grande de color gris claro, con pico grueso fuerte y oscuro. La cabeza fue de color gris pálido, la cual contrastó ligera pero notoriamente con el pecho que

tuvo una coloración gris más oscura. Las plumas de la cresta las mantuvo agachadas. En las alas plegadas se apreció que las cobertoras pequeñas y medianas fueron de color gris pálido con puntos o manchas más oscuras, las grandes cobertoras fueron grises con marcas oscuras, mientras que las rémiges fueron gris oscuro. La cola se apreció relativamente larga, más extensa que la proyección de las plumas de vuelo (primarias y secundarias) con el ala plegada. La parte inferior de los tarsos se apreció gruesa, sin plumas y de color amarillo, con unas garras prominentes. El vientre y las cobertoras infracaudales fueron blancas sin marcas. Al vuelo (video: <https://www.youtube.com/watch?v=4lxWqy3WSoQ>) se apreció que el águila tuvo unas alas largas y anchas, en forma de paleta, y un batido fuerte y pesado al despegar. Considerando las características observadas antes descritas, llegamos a la conclusión de que el ave rapaz observada fue un águila harpía, correspondiendo con las características descritas por Howell y Webb (1995), Clark y Schmitt (2017) y Schulenberg (2020).

Discusión

Nuestro registro documentada aquí con evidencia fotográfica y en video representa el primer avistamiento del águila harpía sustentado en más de una década para México. Dado que el águila harpía es uno de los depredadores tope más raros de los bosques de Mesoamérica (Vargas et al. 2006), analizamos y descartamos posibles especies



Figura 1. Individuo inmaduro de Águila Harpía (*Harpia harpyja*) documentado en la Selva Lacandona, Chiapas, México. 12 Junio 2023. Autor R. López/Dimensión Natural S.C. A) se aprecia el ave de frente. B) fotograma tomado del video donde se aprecia la vista lateral del individuo.

similares. En la región de la Selva Lacandona se ha registrado anteriormente la presencia del águila crestada (de la Maza et al. 2015, Monroy-Ojeda y Gibert-Isern 2017), la cual es la especie más similar al águila harpía. El águila crestada es igualmente un depredador de dosel en selvas altas tropicales, igualmente raro y pocas veces documentado (Monroy-Ojeda y Gibert-Isern 2017). En comparación, el águila crestada es de menor tamaño, con la cola proporcionalmente más larga y con una estructura corporal más ligera comparado con la apariencia robusta del águila harpía (Schulenberg 2020). Otros criterios que nos permitieron concluir que el ave documentada era un águila harpía fueron el tarso con apariencia más grueso en el águila harpía y delgado en la águila crestada, y la forma del pico, el cual es grueso en el águila harpía, y delgado y relativamente pequeño para el águila crestada (Howell y Webb 1995, Clark y Schmitt 2017).

Si bien durante esfuerzos recientes de monitoreo se han obtenido observaciones testimoniales de la especie (Monroy-Ojeda y Gibert-Isern 2017, William Chan Kin *comm. pers.*, Jorge Alfonso *comm. pers.*), el registro aquí reportado constituye el primer registro fotográfico en más de una década, desde agosto de 2011 (López-Gómez 2011, Monroy-Ojeda et al. 2016). Nuestro registro es notable, dado que las poblaciones al norte de la distribución de la especie se consideran en peligro crítico de extinción (Vargas et al. 2006, BirdLife International 2021), y particularmente la población de la Selva Maya (México, Belice, Guatemala), la cual es considerada una población pequeña y aislada (Vargas et al. 2006, Monroy-Ojeda 2022).

Con el presente registro, solo existen dos registros documentados de la presencia del águila harpía en México en los últimos 25 años. Además del presente registro, hubo otro registro del águila harpía el 19 de agosto del 2011, cuando se documentó fotográficamente un individuo adulto en Yaxchilán en la Selva Lacandona (López-Gómez 2011, Monroy-Ojeda et al. 2016). En México, la distribución histórica del águila harpía incluye a los estados de Veracruz, Oaxaca, Chiapas y Tabasco. No obstante, Howell y Webb (1995) reportaban extensas áreas donde la especie había sido extirpada y solo señalaban a tres regiones que albergarían poblaciones remanentes en el país: Los Tuxtlas (Veracruz); la Selva Zoque, comprendida por Uxpanapa (Veracruz), Los Chimalapas (Oaxaca) y El Ocote (Chiapas); y la región de la

Selva Lacandona en el este de Chiapas. En dichas regiones el último registro de un águila harpía en Los Tuxtlas ocurrió en 1985 (Íñigo-Elias et al. 1987), mientras que en la Selva Zoque se conocen algunos registros testimoniales de la presencia de la especie en los 90's (Morales-Pérez 1998, Guichard *comm. pers.*). Los Chimalapas concentra la mayor extensión potencial de hábitat idóneo de anidación para la especie en México (Monroy-Ojeda 2022), sin embargo, la región sigue pobremente explorada hasta la fecha (Monroy-Ojeda 2022).

Estimamos que el individuo de la presente observación fue un águila inmadura de aproximadamente 28 a 38 meses de edad, las cuales se consideran vagantes y se encuentran en su fase de dispersión, buscando establecer un territorio propio (Muñiz-López et al. 2012, Urios et al. 2017, Vargas-González *comm. pers.*). Durante esta etapa pueden mantener un territorio igual o mayor a 50 km² y por lo general se encontrarán a una distancia de 1.3 a 5 km del nido donde nacieron (Muñiz-López et al. 2012, Urios et al. 2017, Vargas-González *comm. pers.*). Entre 28 y 38 meses de edad, algunos individuos inician una dispersión cada vez más lejana, pudiéndose alejar más de 10 km de la ubicación original de nacimiento (Urios et al. 2017). Debido a que la línea fronteriza con Guatemala se encuentra a menos de 15 km del sitio de observación, de mantener medidas de dispersión similares, el nido donde habría nacido el águila podría estar en territorio mexicano o guatemalteco. Ciertamente, la presencia de este individuo inmaduro supone la existencia de una pareja reproductora en esta porción de la Selva Maya.

La existencia de un potencial territorio reproductivo del águila harpía es relevante considerando la escasez de registros de nidos que se tienen para México y la zona norte de distribución de la especie. Como antecedente se tiene un registro testimonial de un nido de la especie en la región de Los Chimalapas, Oaxaca (Peterson et al. 2003), y el hallazgo de un individuo inmaduro en el sur de Veracruz en la década de los 80's (Íñigo-Elias et al. 1987), lo cual supone la existencia de otro territorio reproductivo histórico en el país. En Guatemala, sólo se cuenta con un registro testimonial de un potencial nido en el Petén en el 2000 (Vargas et al. 2006). De los tres países que mantienen la población más norteña de la especie, sólo Belice tiene registros documentados de nidos activos (Rotenberg et al. 2012). Por lo anterior, la documentación de la presencia de individuos y territorios reproductivos

son de gran relevancia para esta población aislada de la Selva Maya.

En el sitio del avistamiento en la Selva Lacandona existen poblaciones de presas potenciales del águila harpía (Rotenberg et al. 2012). También se registraron árboles emergentes al interior de la selva como la Ceiba (*Ceiba pentandra*), la cual es una de las especies arbóreas usadas por el águila para anidar en Panamá (Vargas González et al. 2014). Las características del hábitat, así como existencia de presas potenciales en el sitio reflejan indicadores locales del actual estado de conservación. Sin embargo, el área donde se realizó la observación es en sí mismo un frente abierto de la frontera ganadera en detrimento de la selva. El avance de la frontera agrícola ha reducido drásticamente la superficie de las selvas tropicales y la conectividad entre las áreas forestales en la Selva Lacandona de Chiapas, México, y la Selva Maya en general (México, Guatemala, Belice). Se estima que en la Selva Lacandona se ha perdido más de dos tercios de la cobertura de selva original (Fernández-Montes de Oca et al. 2015). Tan solo del 2000 al 2012, se estima que la región perdió más de 142,000 ha de bosque (Fernández-Montes de Oca et al. 2015).

Dado que el águila harpía es una especie dependiente de amplias extensiones de selva bien conservada, la deforestación en la región constituye una de las principales amenazas para su persistencia a corto plazo. En este contexto, el recientemente decretado Corredor Biocultural Gran Selva Maya (Presidencia de la República 2025), con una extensión de 5.7 millones de hectáreas de bosque tropical compartidas entre México, Guatemala y Belice, representa uno de los esfuerzos de política pública más relevantes para la conservación de los ecosistemas forestales del norte de Centroamérica. Esta región ha sido identificada como un área prioritaria para la conservación de la población de águila harpía de la Selva Maya (Monroy-Ojeda 2022) e incluye el sitio donde fue observado el individuo reportado en el presente registro. Aunque la efectividad de esta iniciativa para conservar el hábitat y asegurar la permanencia de la especie en el corto, mediano y largo plazo aún debe evaluarse, su establecimiento constituye un importante precedente legal para la protección de los remanentes de selva tropical en la región.

Para concluir, este registro tiene el potencial de atraer una atención renovada para la conservación de esta emblemática especie y las selvas de las

cuales depende. Consideramos que, para que este nuevo esfuerzo sea fructífero, se debe incluir la participación activa y decisiva de las comunidades locales, así como considerar la complejidad social y geopolítica de la región en cuestión.

Agradecimientos

A The Peregrine Fund, The Rufford Foundation, Siyaj Chan, CONANP, Natura y Ecosistemas Mexicanos A.C., J. de la Maza†, A. Blanco, R. Deschamps, WWF EFN Program, B. Larrouquis, A. López Gómez, F. Centeno Cruz, F. Centeno Cruz, C. López Gómez, S. López Vázquez, A. Díaz López, A. Zambrano Ríos, W. Chan Kin, J. Alfonso Mátuz y al International Bird Conservation Partnership.

Literatura citada

- Álvarez-Cordero E. 1996. Biology and conservation of the Harpy Eagle in Venezuela and Panama. Tesis doctoral. University of Florida. Gainesville, Florida, USA. <https://www.proquest.com/openview/a4b17fed5c0a20ad35e790dba1571ad1/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y> (Consultado el 10 de abril 2025).
- BirdLife International. 2021. Harpia harpyja. The IUCN Red List of Threatened Species 2021: e.T22695998A197957213. <https://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2021-3.RLTS.T22695998A197957213.en> (Consultado el 12 abril 2025).
- CBSG (Conservation Breeding Specialist Group). 2005. Taller de conservación del Águila Arpía. Reporte Final. IUCN/SSC Conservation Breeding Specialist Group. Apple Valley, MN, USA.
- Clark WS, Schmitt NJ. 2017. Raptors of Mexico and Central America. Princeton University Press. Princeton, USA.
- de la Maza J, Alfonso Mátuz J, Sosa-Aranda A, León-Pérez R, Noriega D. 2015. Las aves de la subcuenca del Lacantún. Pp. 161-175. En Carabias J, de la Maza J, Cadena R (coords.). Conservación y desarrollo sustentable en la Selva Lacandona. 25 años de actividades y experiencias. Natura y Ecosistemas Mexicanos. Ciudad de México, México.
- Fernández-Montes de Oca A, Gallardo-Cruz A, Martínez M. 2015. Deforestación en la región

- Selva Lacandona. Pp. 61-67. En: Carabias J, de la Maza J, Cadena R (coords.). Conservación y desarrollo sustentable en la Selva Lacandona. 25 años de actividades y experiencias. Natura y Ecosistemas Mexicanos. Ciudad de México, México.
- Giraldo-Amaya M, Aguiar-Silva FH, Aparicio KM, Zuluaga S. 2021. Human persecution of the Harpy Eagle: a widespread threat? Journal of Raptor Research 55:281-286. <https://doi.org/10.3356/0892-1016-55.2.281>
- Howell SNG, Webb S. 1995. A guide to the birds of Mexico and northern Central America. Oxford University Press. New York, USA.
- Íñigo-Elias E, Ramos M, González F. 1987. Two recent records of Neotropical eagles in southern Veracruz, Mexico. The Condor 89: 671-672. <https://doi.org/10.2307/1368659>
- Kricher J. 2017. The new Neotropical companion. Princeton University Press, New Jersey, USA.
- López-Gómez S. 2011. Águila Arpía (*Harpia harpyja*). Observación Grado de Investigación 237796150. iNaturalist.org (<https://www.inaturalist.org/observations/237796150>). Consultado el 10 de abril 2025.
- Miranda EBP. 2015. Conservation implications of Harpy Eagle *Harpia harpyja* predation patterns. Endangered Species Research 29:69-79. <https://doi.org/10.3354/esr00700>
- Miranda EBP, Peres CA, Carvalho-Rocha V, Miguel BV, Lormand N, Huizinga N, Munn CA, Semedo TBF, Ferreira TV, Pinho JB, Piacentini VQ, Marini MÂ, Downs CT. 2021. Tropical deforestation induces thresholds of reproductive viability and habitat suitability in Earth's largest eagles. Scientific Reports 11: 13048. <https://doi.org/10.1038/s41598-021-92372-z>
- Miranda EBP, Peres CA, Downs CT. 2022. Landowner perceptions of livestock predation: implications for persecution of an Amazonian apex predator. Animal Conservation 25:110-124. <https://doi.org/10.1111/acv.12727>
- Monroy-Ojeda A. 2022. Análisis espacial de la distribución del zopilote rey (*Sarcoramphus papa*) e identificación de áreas potenciales para la anidación del águila harpía (*Harpia harpyja*). Tesis de Maestría. Centro de Investigaciones Tropicales, Universidad Veracruzana, Veracruz, Mexico.
- Monroy-Ojeda A, Gibert-Isern S. 2017. Conservación de rapaces Neotropicales en Yaxchilán y Chan-Kin. Programa de Conservación de Especies en Riesgo, Convenio de Proyecto (PROCER/CCER/RFSIPS/40/2016). Informe Final. Dimensión Natural S.C. / Natura Mexicana A.C., Xalapa, Veracruz, México.
- Monroy-Ojeda A, Gibert Isern S, López Gómez S, León-Pérez R. 2016. Neotropical Raptor Monitoring Program in the Selva Lacandona, Mexico. Spizaetus 22:23-28.
- Morales-Pérez JE. 1998. A sight record of the Harpy Eagle (*Harpia harpyja*) in Chiapas, Mexico. Ornitología Neotropical 9:225-226.
- Muñiz-López R. 2016. Biología y conservación del Águila Harpía (*Harpia harpyja*) en Ecuador. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante, Valencia, España.
- Muñiz-López R, Limiñana R, Cortés GD, Urios V. 2012. Movements of Harpy Eagles *Harpia harpyja* during their first two years after hatching. Bird Study 59:509-514. <https://doi.org/10.1080/00063657.2012.722190>
- Peterson AT, Navarro-Sigüenza AG, Hernández-Baños BE, Escalona-Segura G, Rebón-Gallardo F, Rodríguez-Ayala E, Figueroa-Esquivel EM, Cabrera-García L. 2003. The Chimalapas region, Oaxaca, Mexico: a high-priority region for bird conservation in Mesoamerica. Bird Conservation International 13:227-253. <https://doi.org/10.1017/S0959270903003186>
- Presidencia de la República. 2025. En un acuerdo histórico, México, Guatemala y Belice crean el Corredor Biocultural de la Gran Selva Maya, el más grande del mundo en su tipo. Gobierno de México. Prensa 15 de agosto de 2025. <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/en-un-acuerdo-historico-mexico-guatemala-y-belice-crean-el-corredor-biocultural-de-la-gran-selva-maya-el-mas-grande-del-mundo-en-su-tipo>. (Consultado el 20 de noviembre del 2025).
- Puebla-Olivares F, Rodríguez-Ayala E, Hernández-Baños B, Navarro-Sigüenza AG. 2002.

- Status and conservation of the avifauna of the Yaxchilán Natural Monument, Chiapas, Mexico. *Ornitologia Neotropical* 13:381-396.
- Rzedowski J. 2006. Vegetación de México. 1ra. Edición digital, Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, México.
- Rotenberg JA, Marlin JA, Pop L, Garcia W. 2012. First record of a Harpy Eagle (*Harpia harpyja*) nest in Belize. *Wilson Journal of Ornithology* 124:292-297. <https://doi.org/10.1676/11-156.1>
- Saavedra A, López DM, Castellanos LA. 2015. Descripción del medio físico de la cuenca media del río Usumacinta en México. Pp 19-34. En Carabias J, de la Maza J, Cadena R (coords.). Conservación y desarrollo sustentable en la Selva Lacandona. 25 años de actividades y experiencias. Natura y Ecosistemas Mexicanos. Ciudad de México, México.
- Schulenberg TS. 2020. Harpy Eagle (*Harpia harpyja*), version 1.0. In Schulenberg TS (ed). Birds of the World. Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, New York, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.hareag1.01>
- SEMARNAT (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales). 2019. Modificación del Anexo Normativo III, Lista de especies en riesgo de la Norma Oficial Mexicana NOM-059-2010. Protección ambiental-Especies nativas de México de flora y fauna silvestres-Categorías de riesgo y especificaciones para su inclusión, exclusión o cambio-Lista de especies en riesgo, publicada el 30 de diciembre de 2010. Diario Oficial de la Federación. Edición matutina, Jueves 14 de noviembre de 2019.
- Trinca CT, Ferrari SF, Lees AC. 2008. Curiosity killed the bird: arbitrary hunting of Harpy Eagles *Harpia harpyja* on an agricultural frontier in southern Brazilian Amazonia. *Cotinga* 30:12-15.
- Urios V, Muñoz-López R, Vidal-Mateo J. 2017. Juvenile dispersal of Harpy Eagles (*Harpia harpyja*) in Ecuador. *Journal of Raptor Research* 51:439-445. <https://doi.org/10.3356/JRR-16-54.1>
- Vargas JJ, Whitacre D, Mosquera R, Albuquerque J, Piana R, Thiollay JM, Márquez C, Sánchez JE, Lezama-López M, Midence S, Matola S, Aguilar S, Rettig N, Sanaiotti T. 2006. Estado y distribución actual del águila arpía (*Harpia harpyja*) en Centro y Sur América. *Ornitologia Neotropical* 17:39-55.
- Vargas González JJ, Vargas FH, Carpio D, McClure CJW. 2014. Características de la vegetación en sitios de anidación del águila arpía (*Harpia harpyja*) en Darién, Panamá. *Ornitologia Neotropical* 25:207-218.
- Watson RT, McClure CJ, Vargas FH, Jenny P. 2016. Trial restoration of the Harpy Eagle, a large, long-lived, tropical forest raptor, in Panama and Belize. *Journal of Raptor Research* 50:3-22. <http://dx.doi.org/10.3356/rapt-50-01-3-22.1>
- Whitacre DF, Burnham W. 2012. The Maya Project. Pp: 1-10. En: Whitacre DF (ed). Neotropical birds of prey: biology and ecology of a forest raptor community. Cornell University Press, Ithaca, New York, USA.